

ELESPECTADOR

Colombia - El Espectador – 14 de octubre de 2009

Encuentros y desencuentros en el Foro de Biarritz

Por: Ana Milena Muñoz de Gaviria

UNA NUEVA CITA EN QUITO TUVO EL Foro de Biarritz, el encuentro de América Latina y Europa, que como es costumbre discutió los problemas de la región y las relaciones entre los dos continentes en el marco de la crisis económica y social; como es usual en estos eventos, y con pocas excepciones por parte de los políticos y expertos en los diversos temas, hubo exceso en el diagnóstico y pocas propuestas de solución.

El encuentro y el diálogo, siempre presentes en este evento, los aprovecharon los ecuatorianos para hacer un mayor acercamiento a Colombia. En la inauguración el alcalde de Quito, Augusto Barrera, en presencia del presidente Correa y el Alcalde de Biarritz, abrió su discurso con un especial saludo para los hermanos colombianos presentes, lo que recibió aplauso efusivo del Presidente. Igualmente hubo un diálogo de parte de la delegación colombiana con el presidente Correa pero algunos de los asistentes fueron excluidos de la invitación, lo que mostró cómo los discursos de inclusión y de participación de todos los miembros de la sociedad sólo queda de labios para fuera. Sin embargo este encuentro tuvo su sabor amargo pues mientras conversaban con Correa, un juez pedía en extradición a Juan Manuel Santos.

Los temas fueron diversos pero el país y la ciudad anfitriona aprovecharon para reflexionar sobre temas propios como la celebración del Bicentenario de la Independencia, que fue introducida por el presidente Correa en su discurso inaugural como la nueva independencia en la búsqueda de la soberanía y la integración, y el de la renovación y restauración de los centros históricos, pues el proceso de transformación de Quito ha sido muy positivo: hoy es patrimonio cultural de la humanidad y ejemplo de recuperación del centro para el ciudadano y para el turista, pues la ciudad cuenta con buenas condiciones de seguridad.

El Foro se realizó en medio de un decreto de estado de excepción pues las cosas para Correa no son tan buenas como se pintan afuera. Hay descontento y las protestas en las calles estuvieron presentes; por un lado, fueron los maestros por la ley orgánica del servicio público que busca la regulación salarial y la evaluación del magisterio que lleva más de tres semanas y, por otra parte, los indígenas de distintas regiones del país por la ley de aguas que en su interpretación privatiza el recurso natural del agua y define los usos de este recurso. Las protestas fueron reprimidas y hubo varios muertos, pero hay que destacar que a pesar de todo la crítica está aún permitida.

El Foro fue entonces un lugar de encuentros y desencuentros para los políticos de Latinoamérica, para algunos miembros escasos del sector privado y para los gobiernos locales que hubieran querido mostrar un país pujante y en paz. El Foro cumple una nueva cita y una importante tarea para el diálogo entre los pueblos en un ejercicio democrático por lo que este esfuerzo, atribuible sin duda al Alcalde de Biarritz, debe continuar.